



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XII

Nº 16

28.01.2018

Evangelio del Domingo

Les enseñaba con autoridad

Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc 1, 21b-28).

En la ciudad de Cafarnaún, y el sábado entró Jesús en la sinagoga a enseñar; estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los escribas.

Había precisamente en su sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: «¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios».

Jesús lo increpó: «¡Cállate y sal de él!».

El espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él. Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad es nuevo. Incluso manda a los espíritus inmundos y lo obedecen».

Su fama se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Lecturas del domingo de la 4ª semana del T. Ordinario (28.01.2018)

| | |
|-------------|---|
| 1ª Lectura: | Del Deuteronomio (Dt 18, 15-20). |
| Salmo: | Salmo 94 (Sal 94, 1-2. 6-7c. 7d-9). |
| 2ª Lectura: | De la 1ª carta de san Pablo a los Corintios (1Cor 7, 32-35). |
| Evangelio: | Del Evangelista san Marcos (Mc 1, 21b-28). |

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

El Amor en la Familia

Exhortación Apostólica «*Amoris Laetitia*» del Santo Padre FRANCISCO (64)

DISCERNIR EL CUERPO

En esta línea es conveniente tomar muy en serio un texto bíblico que suele ser interpretado fuera de su contexto, o de una manera muy general, con lo cual se puede descuidar su sentido más inmediato y directo, que es marcadamente social. Se trata de 1 Cor 11,17-34, donde san Pablo enfrenta una situación vergonzosa de la comunidad. Allí, algunas personas acomodadas tendían a discriminar a los pobres, y esto se producía incluso en el ágape que acompañaba a la celebración de la Eucaristía. Mientras los ricos gustaban sus manjares, los pobres se quedaban mirando y sin tener qué comer: Así, «uno pasa hambre, el otro está borracho. ¿No tenéis casas donde comer y beber? ¿O tenéis en tan poco a la Iglesia de Dios que humilláis a los pobres?» (vv. 21-22).



La Eucaristía reclama la integración en un único cuerpo eclesial. Quien se acerca al Cuerpo y a la Sangre de Cristo no puede al mismo tiempo ofender este mismo Cuerpo provocando escandalosas divisiones y discriminaciones entre sus miembros. Se trata, pues, de «discernir» el Cuerpo del Señor, de reconocerlo con fe y caridad, tanto en los signos sacramentales como en la comunidad, de otro modo, se come y se bebe la propia condenación (cf. v. 11, 29).

Este texto bíblico es una seria advertencia para las familias que se encierran en su propia comodidad y se aíslan, pero más particularmente para las familias que permanecen indiferentes ante el sufrimiento de las familias pobres y más necesitadas. La celebración eucarística se convierte así en una constante llamada para «que cada cual se examine» (v. 28) en orden a abrir las puertas de la propia familia a una mayor comunión con los descartables de la sociedad, y, entonces sí, recibir el Sacramento del amor eucarístico que nos hace un sólo cuerpo. No hay que olvidar que «la “mística” del Sacramento tiene un carácter social».

Cuando quienes comulgan se resisten a dejarse impulsar en un compromiso con los pobres y sufrientes, o consienten distintas formas de división, de desprecio y de inequidad, la Eucaristía es recibida indignamente. En cambio, las familias que se alimentan de la Eucaristía con adecuada disposición refuerzan su deseo de fraternidad, su sentido social y su compromiso con los necesitados.

Encuentro con Jesús

Mc 1, 21-28

Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad. Incluso manda a los espíritus inmundos y lo obedecen». Su fama se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.



Jesús habla como quien tiene autoridad, porque es consciente de que en él y en su mensaje, la Ley y los Profetas adquieren plenitud de sentido. Él es el Hijo a quien el Padre le ha entregado todas las cosas (Mt 11, 27). Por eso su palabra es poderosa para ordenar a los demonios y someterlos a su voluntad (v. 27), para perdonar los pecados que sólo Dios puede perdonar (2, 10), para curar enfermos y resucitar a los muertos. Por eso habla con autoridad y dispone de la Ley: "Habéis oído que se dijo... pero yo os digo" (Mt 5, 21ss; cf. Mt 7, 29).

Profetas de Hoy

Alcide De Gasperi, Político (y V)

«La personalidad del Cristo vivo me arrastra, me subyuga, me fascina»

A estas alturas de nuestro repaso por la vida y actuaciones de De Gasperi, está muy claro que fue de profesión "político" e impregnándolo todo en sus planes y decisiones, "cristiano y católico", con una visión muy precisa de su misión. Por eso, decía: **"Para actuar en el campo social y político no basta la fe ni la virtud; conviene crear y alimentar un instrumento adecuado a los tiempos... que tenga un programa, un método propio, una responsabilidad autónoma, una índole y una gestión democrática"**.



Benedicto XVI lo describía así: «Dócil y obediente a la Iglesia, fue sin embargo autónomo y responsable en sus decisiones políticas, sin servirse de la Iglesia para fines políticos y sin caer en componendas con su conciencia recta. En el ocaso de sus días, confortado por el apoyo de sus familiares, el 19 de agosto de 1954, tras haber susurrado por tres veces el nombre de Jesús, pudo decir: **"He hecho todo lo que he podido; mi conciencia está en paz"**...»

Giulio Andreotti insiste: «De Gasperi es un personaje irrepetible. Pero, ¿qué queda de él? **Queda la gran capacidad de mirar lejos, de no conformarse, de ver que los horizontes se agrandan**. No le dio tiempo a oír hablar de globalización, pero su formación tan multicultural lo empujó a ser el promotor más fuerte de la Europa Unida, el defensor más convencido de que la paz sería duradera solo en un ámbito más vasto del ámbito tradicional de las relaciones entre los Estados.»

Cuando el arzobispo de Milán, el beato Ildefonso Schuster, se enteró de la muerte del estadista trentino, comentó: **"Desaparece de la tierra un cristiano humilde y leal que dio siempre testimonio auténtico de su fe, tanto en su vida privada como en la pública"**. Esta difícil conciliación de comportamiento cristiano tanto en su vida pública como privada lleva a que el político salde sus virtudes religiosas y civiles con el servicio del trabajo político. Sólo mediante esta complementariedad se puede lograr una plenitud de vida como la suya.

Tal fue la vida del actual siervo de Dios Alcide De Gasperi, quien escribe a su mujer Francesca: **"Hay hombres de presa, hombres de poder, hombres de fe. Yo quisiera ser recordado entre éstos últimos"**. Y así ha sido.

Su valentía, su entrega y su generosidad están ya recogidos en los miles de folios de su *Causa de beatificación*...